

A veces basta con cambiar unas pocas palabras para descubrir cómo la historia vuelve a escribirse con la misma tinta. Donde antes se sacrificaban valles enteros bajo las aguas de un pantano, ahora se habla de cubrirlos con placas solares y torres de alta tensión.

El discurso que presentamos a continuación fue pronunciado por el Diputado General en un homenaje celebrado en Ullibarri-Gamboa el 28 de julio, en memoria de los pueblos que quedaron bajo el embalse. Apenas hemos sustituido algunos términos (resaltados en verde y negrita) para adaptarlo a la nueva amenaza de los macroproyectos de Solaria.

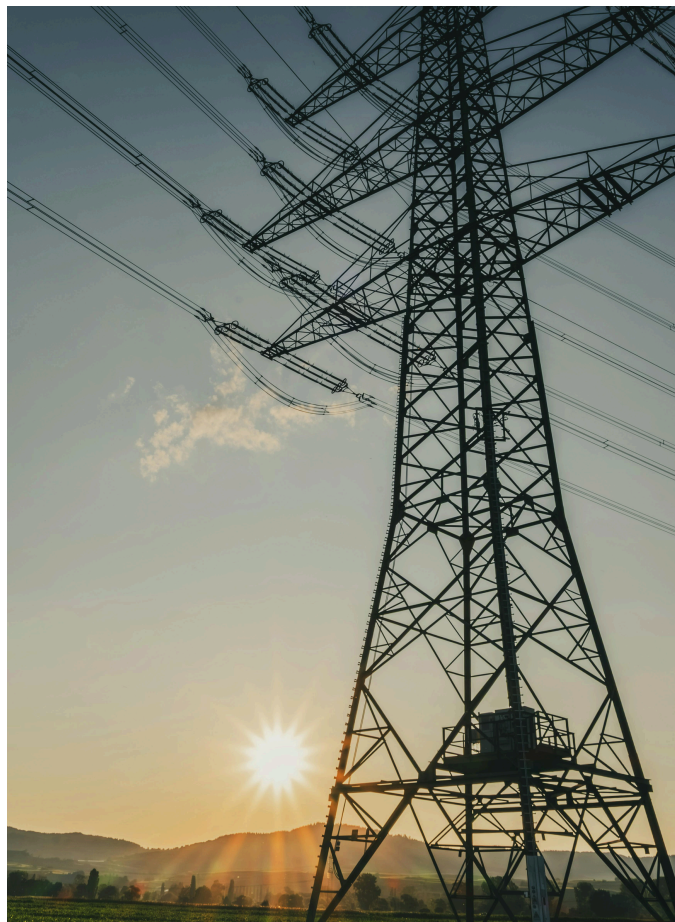
Y es que, con toda probabilidad, si este proyecto llega a ejecutarse, la sociedad alavesa volverá a encontrarse con idénticas heridas y con el mismo sacrificio exigido a las comunidades rurales.

CRÓNICA DE UNA DISTOPÍA

Gaur elkartu gara **Zuiako goi-tentsioko linea** azpian geratu ziren herriak gogoratzeko.

Nos reunimos en un acto que nos invita a reflexionar sobre el pasado y sobre la huella imborrable que han dejado las decisiones tomadas en tiempos difíciles en nuestra tierra. Entre **2025 y 2035**, en plena época de **gobiernos conniventes**, la construcción de esta **línea de alta tensión** transformó radicalmente el Valle de Zuia. Un lugar que hasta entonces era un referente de identidad y también un referente de comunidad.

Jugo, Domaikia, Aperregi, Lukiano eta Gillerna arteko aranean eraiki zuten **goi-tentsioko linea**, garai hartan aurrerapena helburu zutela. Hango herriak eta bizimodua **goi-tentsioko linea azpian** geratu ziren. Han bizi zen jendea joan behar izan zen, eta haien oroitzapenak, ohiturak eta herrien izana galdu ziren.



El **17 de junio de 2025**, el **gobierno local de turno**, repitió el intento de expolio del municipio de **Zuia**. Dividió sus poblaciones y sus habitantes tuvieron que abandonar sus hogares. Más de 600 vecinas y vecinos se vieron obligados a dejar su tierra, a dejar sus raíces y a dejar también su comunidad. **Jugo, Domaikia, Aperregi, Lukiano y Gillerna** quedaron sepultados bajo la **línea de alta tensión**.

Jugo, Domaikia, Aperregi, Lukiano y Gillerna sufrieron cambios irreversibles que transformaron para siempre su morfología y su demografía.

La mayor parte de aquellas poblaciones afectadas se vieron forzadas a emprender una nueva vida. Se vieron forzadas a emigrar, en muchos casos en condiciones penosas, la mayor parte de ellas a Vitoria-Gasteiz, pero otras a lugares más lejanos.

Hoy nos hemos reunido vecinas y vecinos de aquellos pueblos, descendientes de quienes ya no están, las personas que habéis recopilado la memoria de este entorno, representantes de las actuales juntas administrativas y de los ayuntamientos y el resto de instituciones, para devolver a la memoria de Álava aquellos hechos que marcaron un antes y un después en la vida de cientos de personas.

Arabako Foru Aldundiak gaur omenaldi xumea egin nahi du, baina bihotzezkoa. Herri horiek eta haien bizilagunak gogoan izateko. Baina ez dugu nahi hau gaurkoan bakarrik gera dadin.

Por este motivo va a quedar instalado para la posteridad un tótem de la memoria que sirva de recuerdo a todas las personas que se acerquen hasta aquí y a generaciones venideras de aquellas familias que con valentía y con sacrificio abandonaron sus hogares por el bien de un desarrollo económico que beneficiaría a otras personas y a otras comunidades.

Su historia es un recordatorio de que el progreso no debe olvidar a quienes lo construyen. Las tierras de cultivo perdidas, las comunidades y las memorias ahogadas con **la línea de alta tensión** son un legado que nos invita a honrar su sacrificio y aprender de las lecciones del pasado.

Nuestro deber hacia aquellas gentes es no olvidar el sacrificio que se vieron obligadas a

hacer para que en los centros urbanos del Gran Bilbao y de Vitoria-Gasteiz dispongamos de energía suficiente para nuestro bienestar.

La línea de alta tensión marcó un hito en la ingeniería vasca, pero también significó el sacrificio de un valle surcado por el río **Baias**, un valle con identidad propia, sin olvidar a aquellos trabajadores que fallecieron durante las obras.

Horregatik, etxea eta lurra utzi behar izan zituzten pertsonak eta haien senideak omentzen ditugu. Haien historiak ez daitezela ahaztu. Garrantzitsua da elkarrekin gogoratzea nondik gatozen eta zer utzi diguten aurrekoek; eta inoiz ez ahaztu, erabaki handien atzean beti daude bizitzak, ametsak eta itxaropenak. Ez ditugu inoiz ahaztuko **goi-tentsioko línea** hartu zituen bizitzak, ezta sakonean datzan historia ere.

Así va a quedar reflejado en el monolito que desde hoy preside este mirador. Nunca olvidaremos las vidas que **la línea de alta tensión** cubrió y la historia que reposa en sus profundidades.

QUE ESTE HOMENAJE NOS RECUERDE LA IMPORTANCIA DE VALORAR NUESTRAS RAÍCES, LA IMPORTANCIA DE PROTEGER LA MEMORIA DE NUESTROS PUEBLOS, NUESTRA MEMORIA COLECTIVA Y DE CONSTRUIR UN FUTURO DESDE DONDE EL DESARROLLO Y LA DIGNIDAD DE LAS PERSONAS VAYAN DE LA MANO.

Que todo lo que ocurrió pase a formar parte de la historia de Álava y, en consecuencia, sea recordado.

DISCURSO ORIGINAL DE RAMIRO